

PERSONAJES DEL SUR (GÜÍMAR):

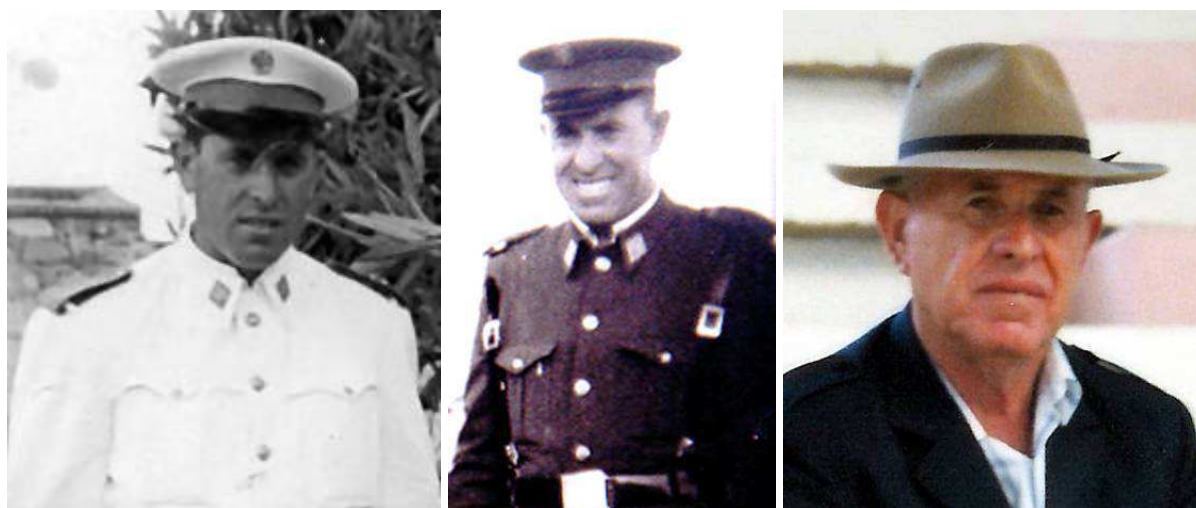
**DON CARLOS DÍAZ CAMPOS (1925-2015),
AGRICULTOR, CAMPEÓN MILITAR DE SALTO CON PÉRTIGA, CABO 1º DE INFANTERÍA,
GUARDIA DE LA POLICÍA MUNICIPAL DE GÜÍMAR, AMANTE DE LA HISTORIA Y LAS
TRADICIONES CANARIAS, Y MEMORIA VIVA DE LA COMARCA DE AGACHE**

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

(Cronista Oficial de Güímar)

[blog.octaviordelgado.es]

Este recordado escobonalero, recientemente fallecido, comenzó su vida profesional como agricultor. Practicó la lucha canaria y, gracias a su altura, durante el servicio militar fue campeón regional y subcampeón nacional de salto con pértiga en los campeonatos deportivos militares; ascendió a cabo de Infantería y, después de licenciado, a cabo 1º para la reserva. Luego obtuvo una plaza de guardia en la Policía Municipal de Güímar, que desempeñó durante 36 años, rechazando en dos ocasiones los ascensos que se le ofrecieron para ostentar la jefatura del cuerpo; durante 20 años prestó sus servicios en la comarca de Agache, donde también participó en la confección de los padrones municipales, y el resto del tiempo lo hizo en la cabecera municipal. Además, fue un amante de la historia y las tradiciones canarias, pues desde su niñez supo absorber los conocimientos que, de forma oral, le transmitían los mayores, llegando a ser considerado la memoria viva de la comarca de Agache. Por dicho motivo, muchos investigadores acudieron a él en búsqueda de información; asimismo, participó en numerosas charlas y mesas redondas, sobre todo relacionadas con el juego del palo y el salto del pastor, de los que llegó a ser un profundo experto. Después de viudo celebró segundas nupcias y se estableció en Güímar, aunque nunca perdió el contacto con su pueblo natal. Ya jubilado y por compromisos familiares, en una ocasión figuró de forma testimonial en una candidatura para las elecciones municipales.



Don Carlos Díaz Campos, “Carlillos el Policía”.

SU CONOCIDA FAMILIA

Nuestro biografiado nació en El Escobonal el 1 de marzo de 1925, siendo hijo de don Hipólito Díaz Campos y doña Cristina Campos Campos. El 25 del mismo mes fue bautizado en la iglesia de San Pedro Apóstol de Güímar por el cura ecónomo don Rafael Cabrera y González y actuó como padrino don Graciliano Díaz y Díaz.

Conocido siempre entre sus paisanos como “*Carlillos*”, creció en el seno de una familia muy conocida en la comarca, en la que han destacado varios de sus miembros, entre ellos: su bisabuelo, *don Juan Ventura Díaz Pacheco* (1814-?), leñador, carbonero y concejal del Ayuntamiento de Güímar; su abuelo, *don Carlos Campos García*, carrero; su padre, *don Hipólito Díaz Díaz* (1901-1986), conocido por “*Polo el Abogado*”, destacado folclorista, cantante solista y director de baile de la Rondalla de El Escobonal; su tío, *don Arturo Campos Campos* (1912-?), guarda rural municipal; su hermana, *doña Angelina Díaz Campos*, ventera, reconocida caladora y folclorista; y sus sobrinos, *doña Juana Hernández Díaz* (1945), asistente técnico sanitario, matrona y concejal del Ayuntamiento de Güímar; *don Joaquín Hernández Díaz “Quino”* (1956), puntal C regional y mandador de lucha canaria, diplomado en Ciencias Empresariales y sargento de complemento de la IMEC; *doña Rosalinda Cruz Díaz* (1952), maestra y directora del colegio público “*Guajara*” de Fasnia; *doña Mercedes Cruz Díaz* (1954), Dra. en Medicina, radióloga y profesora asociada de la Universidad de La Laguna; *doña María de las Ángeles Cruz Díaz* (1957), médico y profesora asociada de Universidad en Madrid; *don Juan Jesús de la Rosa Díaz*, luchador y folclorista; *don Santiago de la Rosa Díaz* (1972), destacado luchador y mandador del “*Benchomo*”; *don Víctor Manuel Díaz Díaz* (1968), luchador, capitán y mandador del “*Benchomo*”; *doña María Cristina Díaz Díaz* (1974), Diplomada Universitaria en Enfermería (D.U.E); y *don Juan José Díaz Díaz “Pipo”* (1977), puntal de lucha canaria.

En cuanto a su padrino y pariente, *don Graciliano Díaz Díaz* (1897-1981), fue hombre polifacético: empresario de un cine y de una máquina de gofio, encargado de la centralita telefónica del pueblo, bibliotecario fundador de la Sociedad Cultural “*El Porvenir*” de El Escobonal, promotor y secretario fundador del “*Club Juventud*” del mismo pueblo, concejal y tercer teniente de alcalde del Ayuntamiento de Güímar, alcalde de barrio de El Escobonal, presidente de la comunidad de aguas “*Barranco de Guaco*” y corresponsal administrativo del periódico *El Día*.



A la derecha, don Carlos en plena juventud con un amigo, don Francisco Pedro de la Rosa Rodríguez (“*Cisco*”), que a la larga sería su consuegro.

AGRICULTOR, LUCHADOR, CAMPEÓN MILITAR DE SALTO CON PÉRTIGA Y CABO 1º DE INFANTERÍA

Volviendo a don Carlos Díaz, cursó los estudios primarios en la escuela pública de niños de El Escobonal, instalada en La Fonda (donde luego estuvo el cine), primero con don José García Matías (“Cabeza Pepino”) y luego con don Antonio Villagarcía y Bas (“Maestro Villa”), a los que se sumaron otros dos maestros que sustituyeron al segundo cuando éste fue movilizado con motivo de la Guerra Civil: doña Cirila Hernández Rodríguez, durante tres meses, y don Alfonso Solís Díaz, durante otros nueve.

En su adolescencia y primera juventud trabajó en la agricultura, primero con sus padres y luego en la finca costera de Cano, sobre todo en el cultivo del tabaco. En ésta trabajaba por el día, mientras que por la noche continuaba sus estudios en la escuela particular para adultos que regentaba en La Quebrada la maestra doña Carmen Tejera Rodríguez, con la colaboración de su marido, don Juan Ramos Rodríguez.

Dada su privilegiada estructura física, pues llegó a medir 1,87 m de estatura, también practicó con notable éxito la lucha canaria, participando en las luchadas amistosas que se celebraban entre barrios o contra otros pueblos de la comarca, dado que por entonces en El Escobonal no existía un equipo federado.



Don Carlos en los campeonatos deportivos militares, en los que quedó campeón regional de salto con pértiga. A la derecha el diploma acreditativo.

En 1946, a los 21 años de edad, comenzó a prestar su servicio militar en el cuartel de Infantería de La Isleta, en Las Palmas de Gran Canaria, donde permaneció durante 30 meses. Como tal soldado de Infantería y gracias a su estatura, en 1948 participó en los Campeonatos Deportivos Militares de Canarias, tanto en salto de altura como en salto con pértiga; en ellos obtuvo un Diploma de Honor, que le fue concedido por la Junta Regional de Educación

Física, al haber quedado clasificado en primer lugar en la prueba de salto con pértiga. Por dicho motivo, fue seleccionado para participar en los Campeonatos nacionales, celebrados en Madrid, donde permaneció durante dos meses; allí quedó en segundo lugar, pues la pértiga que utilizaba era de caña de bambú, mientras que el ganador ya contaba con una de fibra que permitía una mayor curvatura. Se licenció del Ejército siendo cabo de Infantería y poco después, ya en El Escobonal, le llegó el ascenso a cabo 1º para la reserva.

GUARDIA DE LA POLICÍA MUNICIPAL DE GÜÍMAR

El 18 de enero de 1952 presentó una instancia en el Ayuntamiento de Güímar, solicitando una plaza vacante en la Policía Municipal. El 24 de febrero de 1952 fue nombrado guardia municipal y el 1 de marzo inmediato tomó posesión, ante el alcalde don José Mesa Pérez¹. A partir de entonces compatibilizó su profesión con las tareas agrícolas.

En 1955, tras la jubilación de don Antonio Díaz Marrero, don Carlos quedó encargado del servicio en la comarca de Agache, donde desarrolló su labor en solitario como guardia municipal durante 20 años. Nunca llegó a conducir, por lo que en El Escobonal hacía el servicio a pie, recorriendo todo el pueblo, mientras que a Lomo de Mena, La Medida y Pájara se desplazaba en guagua y, una vez en dichos pueblos, ¡a caminar!



Don Carlos Díaz Campos con su amigo don Hermenegildo Rodríguez Pérez (1873-1973), conocido por “*Chu Hermenegildo Román*”, quien fuera alcalde de barrio de Lomo de Mena.

En 1957, cuando salió a concurso una plaza de cabo jefe de la Policía Municipal, la Corporación quiso proponer a don Carlos para que la ocupase, pero él no aceptó la oferta alegando su falta de preparación académica, por lo que fue propuesto para ella don Juan José

¹ Archivo Municipal de Güímar. Expediente personal.

Pérez González, caballero mutilado de guerra, al que siempre apoyó. Como curiosidad, nunca llegó a utilizar su arma reglamentaria en ningún servicio, sin embargo, resultó herido por una bala que le atravesó una pierna, al caerse al suelo una pistola que un falangista estaba mostrando a unos amigos y dispararse ésta de forma accidental, suceso ocurrido en La Fonda de El Escobonal. No obstante, en más de una ocasión requirieron su colaboración en las populares “*muertes de cochino*”, pues para evitar el sufrimiento del animal le pedían que les disparase en la cabeza con su pistola, por lo que ejerció como “*matarife*” no oficial. Asimismo, mientras prestó sus servicios en su pueblo natal siempre participó en la confección de los padrones municipales de habitantes, para lo que tenía que recorrer toda la comarca, casa por casa, desde la costa hasta el monte, lo que le permitió conocer profundamente a todos sus paisanos.

Asimismo, siendo ya policía, se suscitó en el pueblo un debate sobre la posible segregación de la comarca de Agache del municipio de Güímar, tema que ya se había planteado en tres ocasiones anteriores. Cuando le pidieron su opinión, él mostró su oposición, argumentando que: “*Como voy a ir yo de un ayuntamiento de primera a un ayuntamiento de tercera*”; ello hizo que muchos vecinos le mirasen durante algún tiempo “*con malos ojos*”, pero él se mantuvo fiel a sus ideas, pues “*la conciencia es lo que interesa*”, como él mismo afirmaba.

Luego, hacia 1975, siendo alcalde don Julián Zafra Moreno, pasó a prestar sus servicios al casco del municipio, donde lo haría durante 13 años y hasta su jubilación, aunque no se desvinculó totalmente de su comarca natal, pues durante algún tiempo continuaría prestando en ella algunas horas diarias de servicio e incluso, con frecuencia, lo hacía durante algunos días. En varias ocasiones y en cortos períodos, como uno de los policías más antiguos, estuvo al frente de la plantilla por ausencia o enfermedad del jefe del cuerpo.



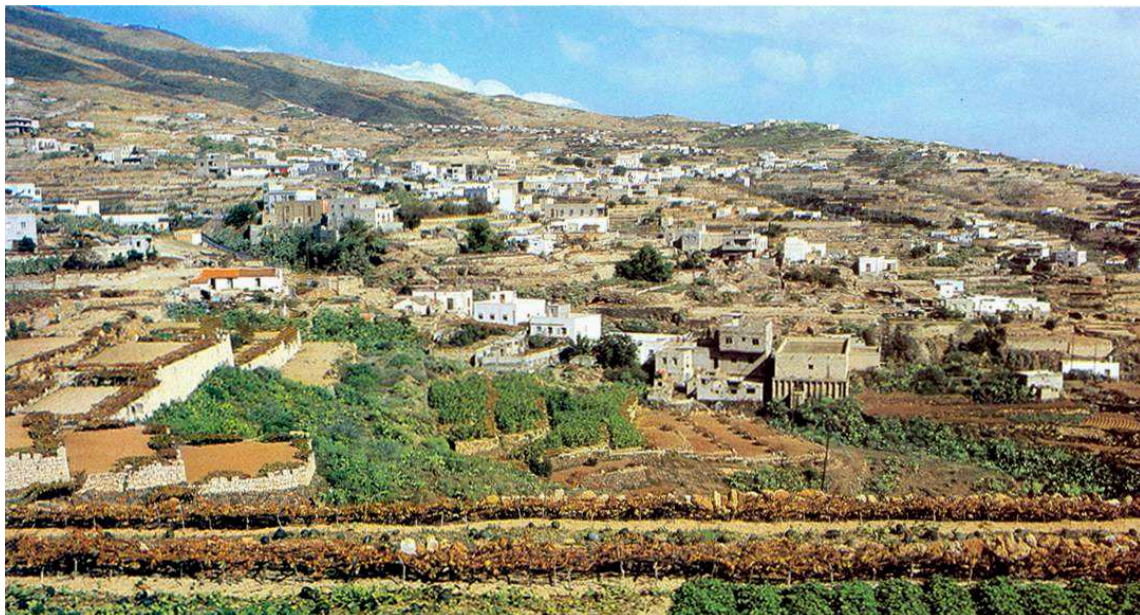
En primer plano don Carlos Díaz Campos. Detrás el otro policía municipal escobonalero, don Arcadio Díaz Marrero.

En 1981, en los difíciles momentos del 23 F, puso de manifiesto su fidelidad a la Democracia, al oponerse con firmeza (incluso sugiriendo medidas drásticas) a la propuesta que barajaba el jefe de la Policía Municipal, de proceder a la detención de los miembros de la corporación municipal. Al año siguiente, al ser destituido dicho sargento y quedar vacante la plaza de jefe del cuerpo, volvieron a consultarle para que ocupase dicha jefatura con carácter accidental, como policía más antiguo; pero una vez más no la aceptó y en su lugar propuso a su hijo Juan Carlos, pues lo consideraba mucho más adecuado por su juventud y preparación, dado que ya se había presentado y aprobado las oposiciones para cubrir dicha plaza, aunque no la había obtenido por diferencia de puntuación, comprometiéndose a asesorarlo y apoyarlo con todo su entusiasmo y su experiencia, como así ocurrió.

Don Carlos Díaz Campos obtuvo la jubilación en 1988, tras haber permanecido en el cuerpo durante más de 36 años, curiosamente con distintas denominaciones: primero como guardia municipal, luego como policía municipal y, finalmente, como policía local. En el homenaje de despedida, que le tributaron sus compañeros el 3 de junio de dicho año, el Ayuntamiento de Güímar le entregó una placa, *“con motivo de su jubilación y en Reconocimiento por los servicios prestados en esta Corporación”*.

AMANTE DE LA HISTORIA Y LAS TRADICIONES, MEMORIA VIVA DE LA COMARCA DE AGACHE

Amante de los temas canarios, desde niño se acercaba a los lugares donde se reunían los “viejos” del pueblo, para escuchar sus conversaciones, a pesar de que éstos le decían: *“¡Váyase de aquí muchacho, que los muchachos no pueden estar donde está la gente mayor!”*; pero aunque inicialmente se apartaba, enseguida volvía a su lado, atraído por los temas de la tierra que allí se trataban. A lo largo de su vida continuó compartiendo con ellos muchas horas, para aprender todas las costumbres, tradiciones e historias que éstos le contaban, convirtiéndose en el auténtico archivo viviente de la comarca de Agache. Por ello, no es de extrañar que en 1977 figurase entre los miembros fundadores del Tagoror Cultural de Agache de El Escobonal, siendo uno de los más entusiastas impulsores de su Museo Etnográfico, Arqueológico y Naturalista.



Don Carlos Díaz Campos nació y vivió en El Escobonal, pueblo del que fue su auténtica memoria viva.

Siempre fue el guía de las visitas y excavaciones que realizó en esta comarca don Luis Diego Cuscoy, director del Museo Arqueológico de Santa Cruz de Tenerife. A lo largo de toda su vida fue el interlocutor buscado por los investigadores en temas arqueológicos y

etnográficos que se acercaban al municipio, tanto de la Universidad como de otros centros. Uno de los últimos fue el célebre viajero y aventurero nórdico Thor Heyerdhal, a quien acompañó en muchas excursiones y con el que mantuvo una buena amistad, compartiendo largas charlas.

Incluso dos de mis alumnos de postgrado relacionados con la Etnobotánica también acudieron a él para entrevistarlos. La primera fue Violeta López Jiménez, ingeniero técnico agrícola, para que le hablase de la historia de la Carretera General del Sur a su paso por El Escobonal, así como de las plantas sembradas a su borde; fue realizada el 7 de enero del 2009 en la zona ajardinada situada junto a la caseta del peón caminero próxima al Barranco de Herques. El segundo fue Arnoldo Álvarez Escobar, Licenciado en Biología, para su Tesis Doctoral sobre la *Etnobotánica de la isla de Tenerife*; lo entrevistó en tres ocasiones en su domicilio de Güímar, el 22 y el 29 de septiembre de 2005 y el 29 de marzo de 2006, obteniendo muchos datos sobre los nombres populares y principales usos de las plantas, tanto autóctonas como introducidas, de la comarca (medicinales, veterinarios, forrajeros, apícolas, madereros, artesanales, etc.).

Asimismo, de la mano del Centro de la Cultura Popular Canaria, especialmente del cantautor Rogelio Botanz, participó en distintas localidades tinerfeñas en charlas y mesas redondas sobre las tradiciones canarias, sobre todo relacionadas con el juego del palo y el salto del pastor, de los que llegó a ser un profundo experto. En reconocimiento a esa labor de difusión, el 6 de mayo de 1990 se le entregó una placa por el Ayuntamiento de la Villa de La Matanza de Acentejo, en el transcurso de un encuentro celebrado en Tegueste, al que asistió el levantador de piedra Iñaki Perurena; estaba dedicada al “*Sr. D. Carlos Díaz Campos*” y en ella se imprimió: “*Cada vez que brincamos con una lanza en nuestras manos, palpita en nosotros la memoria de nuestros antepasados. Nunca olvidaremos que esto fue posible gracias a su ejemplo y palabra*”.

Don Carlos también fue un amante de la lectura, por supuesto de temas canarios y, en especial, de los relacionados con los guanches, la comarca de Agache y el municipio de Güímar. Al final de su vida, entre sus propias experiencias como agricultor y policía, la información oral que había absorbido de los mayores y sus numerosas lecturas, llegó a ser una auténtica enciclopedia viviente.

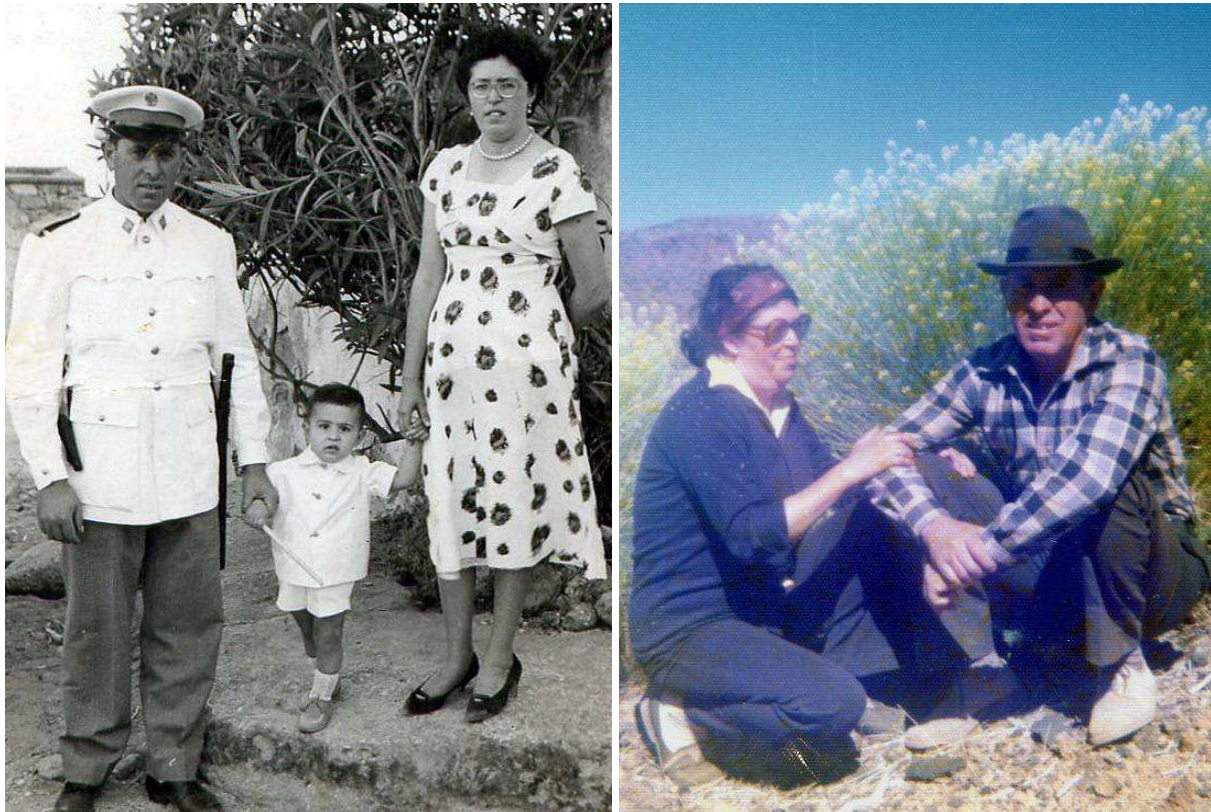
Después de jubilado continuó dedicando muchas horas a una de sus grandes aficiones, hablar con los mayores, que en este caso tenían más o menos su misma edad. Por las mañanas era frecuente verlo sentado con otros jubilados en la Plaza del Ayuntamiento o en la Plaza de las Flores de Güímar, recordando las vivencias de su larga existencia. Por las tardes, también pasaba largos ratos en la estación de guaguas cercana a su casa, para poder hablar con los paisanos de El Escobonal que por allí pasaban y mantenerse así informado de las noticias de su pueblo natal, del que nunca se desvinculó.

Resulta llamativo que, a pesar de sus ideas, por compromisos familiares y discrepancias con la corporación por el traslado de su hijo, en 1995 figuró en la candidatura del Partido Popular a las elecciones municipales de Güímar, que encabezaba doña Vicenta Díaz Sáez, aunque solo lo hizo de forma testimonial como primer suplente (en el puesto 18 de 20 candidatos).

MATRIMONIOS, FALLECIMIENTO Y DESCENDENCIA

El 30 de abril de 1953, a los 28 años de edad, don Carlos contrajo matrimonio en la iglesia de San José de El Escobonal con doña Sidonia Araceli Castro Yanes, hija de los venteros don Juan Castro Rodríguez y doña Susana Yanes Rodríguez, naturales y vecinos del mismo pueblo; los casó el cura ecónomo don Octavio Hernández García, actuando como padrinos don Nicasio Rodríguez Torres y doña Susana García Delgado. En el momento de su boda don Carlos figuraba como “*guardia municipal*”.

Se establecieron en la calle de La Hoya de dicho pueblo, donde nacieron sus dos hijos: *don Juan Carlos Díaz Castro* (1956), puntal juvenil de Lucha Canaria y destacado jugador de Baloncesto, que ha sido inspector jefe de las Policías Locales de Adeje, Güímar y Candelaria (donde continúa), además de notable folclorista y músico, actual tamborilero de la Danza de las Cintas, así como fundador y director del grupo “Herques”, casado con doña Juana Francisca de la Rosa Marrero, maestra y funcionaria de Administración Local; y *don Hipólito Díaz Castro* (1961), empleado de la BP (empresa distribuidora de combustibles), que casó con doña Juana Elvira Gómez García. Ellos le dieron cuatro nietos: Haridian y Acaymo del primero, Davinia y Acoidán del segundo.



El Sr. Díaz Campos con su primera esposa, doña Sidonia Castro Yanes.
A la izquierda acompañados por su hijo Juan Carlos.

Doña Sidonia Castro Yanes murió en el Hospital General y Clínico de La Laguna el 25 de agosto de 1983, con tan solo 50 años de edad. Al día siguiente se efectuó el sepelio, partiendo la comitiva a las tres de la tarde desde dicho hospital hasta la iglesia parroquial de San José de El Escobonal, donde a las cuatro y cuarto se oficiaron las honras fúnebres, y a continuación fue trasladada al cementerio de la localidad, en el que recibió sepultura.

Una vez viudo, hacia 1990 don Carlos celebró segundas nupcias en Güímar con doña Araceli Henríquez Dávila, hija de don Juan Henríquez y Henríquez (quien fuera jefe de la estación de Transportes de Tenerife en Güímar) y doña Francisca Dávila Santana, ambos naturales de Tenoya (Las Palmas de Gran Canaria). Después de casados se establecieron en la misma ciudad de Güímar, en un piso de la Avenida Santa Cruz.

En esta última etapa güímarera, después de su jubilación, la extirpación de un tumor le produjo una parálisis facial que supo llevar con resignación, pues su mente y su cuerpo seguían en perfecto estado. Pero, finalmente, la pérdida de memoria, que siempre había sido uno de sus principales valores, degeneró en una enfermedad progresiva que le llevó en los dos últimos años de su vida a la Residencia de Mayores de la Villa de Candelaria.



Don Carlos con su segunda esposa, doña Araceli Henríquez Dávila.

Don Carlos Díaz Campos falleció en el Hospital Santa Cruz el lunes 2 de febrero de 2015, cuando le faltaba un mes y medio para cumplir los 90 años de edad. A las cuatro de la tarde del día siguiente se efectuó el sepelio, desde la cripta de San José de El Escobonal (Güímar), de la que salió el féretro cargado por policías locales de Güímar, a la parroquia del mismo nombre, donde se oficiaron las honras fúnebres por el cura párroco don Antonio Damián Herrera Chávez, y a continuación fue trasladado al cementerio de su pueblo natal, en el que recibió sepultura. Le sobrevive su segunda esposa, doña Araceli Henríquez Dávila, con quien no tuvo sucesión.

EL SEÑOR

Don Carlos Díaz Campos
(Carlillos el Policía)
(Viudo de doña Sidonia Castro Yanes)
Ha fallecido a los 89 años de edad, después de recibir los Santos Sacramentos



Su esposa, doña Araceli García Henríquez; hijos, Juan Carlos e Hipólito Díaz Castro; hijas políticas, Juana Elvira Gómez García y Juana de la Rosa Marrero; nietos, Haridán, Acaymo, Davinia y Acoidán; hermanas, Angelina, Manuela, Josefina (+) y Rosalina (+) Díaz Campos; hermanos políticos, sobrinos, primos y demás familiares. RUEGAN a sus amistades y personas piadosas una oración por su alma y la asistencia al sepelio, que tendrá lugar hoy, a las 16.00 horas, desde la cripta de San José (El Escobonal) a dicha parroquia, donde se oficiarán las honras fúnebres y a continuación al cementerio de dicha localidad; favores que agradecerán profundamente.

El Escobonal, Güímar, 3 de febrero de 2015.
 Para más información referente al sepelio, Funeraria Florentino.
 Teléfono 922-771356.

D.E.P

Don Carlos Díaz Campos
(Carlillos el Policía)
(Viudo de d. Sidonia Castro Yanes)
Que falleció el día 2 de febrero de 2015 a los 89 años de edad, después de recibir los Santos Sacramentos.



Su esposa, doña Araceli García Henríquez; sus hijos, Juan Carlos e Hipólito Díaz Castro; sus hijas políticas, Juana Elvira Gómez García y Juana de la Rosa Marrero; sus nietos, Haridán, Acaymo, Davinia y Acoidán; sus hermanas, Angelina, Manuela, Josefina (+) y Rosalina (+) Díaz Campos; hermanos políticos, sobrinos, primos y demás familiares RUEGAN a sus amistades y personas piadosas lo tengan siempre presente en sus oraciones y la asistencia al sepelio que tendrá lugar hoy martes, día 3, a las 16.00 horas, desde la cripta de la parroquia de San José de El Escobonal a dicha parroquia, donde se celebrarán las honras fúnebres, y a continuación al cementerio de El Escobonal. Favores que agradecerán profundamente.

El Escobonal, **Güímar**, 3 de febrero de 2015
 Para más información: Funeraria Florentino 922 771 356

Esquelas de don Carlos Díaz Campos publicadas en *El Día* (izquierda) y *Diario de Avisos* (derecha).

Deseo que este artículo sirva como recuerdo de la existencia de un hombre inquieto y amante de su tierra, considerado sin duda la “*memoria viva de la comarca de Agache*”. Con él pasé muchas horas, con el fin de intentar aprovechar el manantial de información oral que había sabido captar de sus paisanos de mayor edad, lo que me permitió obtener valiosos datos de la historia, los personajes y la etnobotánica de Agache y de todo el municipio de Güímar, aunque estoy convencido de que a pesar de ello se llevó a la tumba mucha información que no le supe sacar. Nos conocimos desde que yo tuve uso de razón y, al margen de la diferencia de edad, llegamos a tener una sincera amistad y un profundo respeto mutuo.

Don Carlos Díaz Campos, *Carlillos*, paisano y amigo entrañable de inquietudes compartidas, un fuerte abrazo, donde quiera que estés.

[23 de abril de 2015]